

DON ANTONIO.
Di, ¿por qué?
DON MELCHOR.
Porque aunque el duelo concluya,
Puesto que tu honor profana,
A que él case con tu hermana
Y tú cases con la suya;
Viene á quedar con peor
Satisfacción mi derecho,
Pues ni yo estoy satisfecho
Ni está premiado mi amor.
Pues si caso con su hermana
Y admitirla determino,
Tú, cuando amante más fino,
Te quedas sin doña Juana.
Luego ninguno es igual
De cuantos medios se ven,
Si aunque los dos queden bien,
Viene el uno á quedar mal.
DON BERNARDO.
No hay discursos más prudentes
Que los que inventa el acero.
(Acomete á los dos.)
SABAÑON. (Ap.)
Uñas tenía primero
El caso, y agora dientes.
DON MELCHOR.
¿Que á dos acometa!
SABAÑON.
¡Fuego!
DON MELCHOR.
¿Qué valiente!
DON ANTONIO.
¡Qué arrogante!
SABAÑON.
Estocada de estudiante
Es como palo de ciego.
DON MELCHOR.
¿Para templar esta lid
Que no pueda hallar remedio!
DON ANTONIO.
Vive Dios, que he ballado medio.
DON MELCHOR.
¿Medio? Dile.
DON BERNARDO.
Hablad.
DON ANTONIO.
Oid;
Que es medio para el honor
Y para el amor también.
DON MELCHOR.
¿Quedamos los dos bien?
DON ANTONIO.
Bien,
Pero yo quedo mejor.
DON ANTONIO.
Eso no, amigo.
DON BERNARDO.
Y pensad,
Que no le debo elegir,
Porque yo os oí decir
Sin honra no hay amistad;
Y quedando mal mi honor,
No debo ser vuestro amigo.
DON ANTONIO.
Que quedais bien puesto digo.
DON MELCHOR.
¿Y vos?
DON ANTONIO.
Yo quedo mejor.
DON BERNARDO.
Decid ese medio pues,
Por si mi opinion remedio.

DON ANTONIO.
Pues oid los dos el medio.
¿Doña Juana, doña Inés?
DON BERNARDO.
¿Mi hermana escondida? ¡Oh penas!
Que he de mataros pensad.
(Va á acometer.)
DON ANTONIO.
No os enojeis, esperad.
Salen DOÑA INÉS, DOÑA JUANA.
DOÑA INÉS.
¿A qué me llamas?
DOÑA JUANA.
¿Qué ordenas?
DON ANTONIO.
Oye, doña Juana.
DOÑA JUANA.
Di.
DON ANTONIO.
Ya sabes que don Melchor
Y yo, con igual amor
Te servimos.
DOÑA JUANA.
Es así.
DON ANTONIO.
Y puedo decir muy bien,
Que tú tan constante has sido
Que á ninguno has preferido.
¿Es esto verdad?
DOÑA JUANA.
También.
DON ANTONIO.
Y que contra tu decoro
Ciegos, como enamorados,
Nos halló anoche encerrados
En tu casa.
DOÑA JUANA.
Ya lo lloro.
DON ANTONIO.
Y aunque de ti yo no creo
Amante imaginación,
Corre riesgo tu opinión;
Ves el daño...
DOÑA JUANA.
Ya le veo.
DON ANTONIO.
Y que á tu honor le está bien,
Ya que no le esté á tu amor,
Que á uno elija tu rigor
Por esposo.
DOÑA JUANA.
Dices bien.
DON ANTONIO.
¿Y tú, don Bernardo, di,
Hoy que tu honor se profana,
Si no se casa tu hermana
No quedas sin honra?
DON BERNARDO.
Si;
¿Quién mi agravio dudará?
DON ANTONIO.
¿No harás lo que yo te pida,
Pues tú pusieras tu vida
Por tu fama?
DON BERNARDO.
Claro está.
DON ANTONIO.
¿Soy tu amigo?
DON MELCHOR.
Ya estoy viendo
Tu fineza y tu afición.

DON ANTONIO.
¿Quereis la satisfacción
De tu padre?
DON MELCHOR.
Esa pretendo.
DON ANTONIO.
¿Tú, con acuerdo seguro,
No querrás que atento y sabio
Se zanje ya aquel agravio
Sin tu muerte?
DOÑA INÉS.
Eso procuro.
DON ANTONIO.
¿Quieres (pues todos estamos
A un fácil medio dispuestos)
Que quedeis todos bien puestos
Y yo mejor?
TODOS.
Ya esperamos.
DON ANTONIO.
Pues es el medio mejor
Que tú cases con mi hermana,
Y también que á doña Juana
Dé la mano á don Melchor;
Pues desta suerte consigo
Hacer con sábia advertencia,
A ti aquella conveniencia
Y esta fineza á mi amigo.
Y pues deste modo ven
Que he hallado feliz remedio,
Bien ajustado este medio
Todos quedarémos bien.
Satisfecho don Melchor,
Tú contenta y tú vengado;
Mas yo que no estoy casado
Soy el que quedo mejor.
DON BERNARDO.
¿No le das la mano?
DOÑA JUANA.
Sí.
DON MELCHOR.
Premio y honra á un tiempo gano.
Ahora te doy la mano.
Sale ÁGUEDA.
ÁGUEDA.
Espera, que para tí,
Porque el vulgo no te vea,
De nones trae mi afición
Dos novias.
DON ANTONIO.
¿Dime quien son?
ÁGUEDA.
Las hijas de doña Andrea.
DON MELCHOR.
Pagar tu amistad espero.
SABAÑON.
Ellos son los engañados,
Pues que los dejas casados
Y tú te quedas soltero.
DON BERNARDO.
Pues este duelo ajustado,
¿Qué es lo que falta que hacer?
DOÑA JUANA.
Lo que falta es merecer
Los aplausos del senado.
DON ANTONIO.
Pues con eso se remedia
El desierto.
DOÑA INÉS.
Es verdad.
DOÑA JUANA.
Dad un vitor de piedad
Al que escribió la comedia.

LO QUE QUERIA VER EL MARQUÉS DE VILLENA.

PERSONAS.

DOÑA JUANA DE MADRID, *vestida de estudiante.*
EL DOCTOR DON PEDRO BERMUDEZ, *estudiante.*
EL LICENCIADO CETINA, *estudiante.*
ESTUDIANTES *castellanos viejos.*
ESTUDIANTES *manchegos.*
EL LICENCIADO OBREGON, *estudiante.*
SERAFINA, *dama.*
JULIA, *criada.*
FILENO, *mágico.*
EL MARQUÉS DE VILLENA DON ENRIQUE.
ZAMBAPALO, *estudiante gorrón.*

UN CRIADO.
MÚSICOS.
ALGUACILES DE ESCUELAS.
UN PASTELERO.
EL JUEZ DEL ESTUDIO.
DOS PORTEÑOS.
UN VALIENTE.

JORNADA PRIMERA.

Salen el licenciado CETINA y ESTUDIANTES *castellanos viejos, con espadas y broqueles, de noche.*

CETINA.
¡Vitor el doctor Bermudez!
ESTUDIANTE 1.º
¡Vitor Campos!
ESTUDIANTE 2.º
¡Vitor Campos!
ESTUDIANTE 3.º
¡Campos Vitor!
TODOS.
¡Tor, vitor!
CETINA.
¡Vitor Ayllon!
ESTUDIANTE 1.º
Lugarazo
Es de Castilla la Vieja;
De mal vino, pero caro.
ESTUDIANTE 2.º
Linda noche.
CETINA.
En Salamanca,
Y en invierno, de milagro
Hace buena noche.
ESTUDIANTE 3.º
Y más
Para quien no tiene lado.
VOCES. (Dentro.)
¡Vitor Mancha!
ESTUDIANTE 2.º
¡Mancha vitor!
CETINA.
Señores, por el Mercado
Viene la Mancha.
ESTUDIANTE 2.º
A ajos huele.
ESTUDIANTE 1.º
Y á vino tinto.
CETINA.
Y no malo.
VOCES. (Dentro.)
¡Vitor san Clemente!
ESTUDIANTE 1.º
Este era
El que oía.
TODOS.
¡Vitor Campos!

CETINA.
¡Vitor Madrid!
ESTUDIANTE 2.º
Madrid no es
Mancha.
CETINA.
Señor Licenciado,
Aquí en Salamanca es Mancha
Desde Guadarrama abajo.
¡Vitor Bermudez!
TODOS.
¡Bermudez
Revitor!
CETINA.
Ya hemos llegado
A su ventana.
TODOS.
¡Tor! tor!
CETINA.
Quedo, que si no me engaño,
Nuestro opositor parece
Que á aquel balcon se ha asomado.
TODOS.
¡Vitor don Pedro Bermudez!
(Asómase don Pedro Bermudez á la ventana.)
BERMUDEZ.
Y el que con tan noble amparo,
Aunque infeliz, vencer piensa
La influencia de los astros.
Pero, ¿quién sois, porque yo,
Puesto que me habeis honrado,
Pueda ser agradecido?
CETINA.
Todos somos castellanos
Viejos, sin mezcla ninguna
De gallego.
BERMUDEZ.
Y mis paisanos
Sois todos.
CETINA.
Y que han de dalle
La cátedra.
BERMUDEZ.
Y cuando acaso
La cátedra no consiga,
Por lo ménos he granjeado
Que no pueda la fortuna
Quitarme vuestros aplausos.
CETINA.
Yo soy su hacedor, y sepa,
Que no hay ninguno de cuantos
Vienen conmigo, que no
Ponga su voto en mis manos.
Todos han de ser sus votos,

Y sus reniegos si acaso
Pierde la cátedra; y juro,
Que si cualquier castellano
Negáre á vuesamerced,
Que haber puede alguno calvo,
Ha de hacer Campos con él
Cosas que le haga hacer campos;
Y aunque el marqués de Villena
Y todos los de su bando,
Quieran que el doctor Madrid
Con su cara fondo en raso
Lleve la cátedra, siendo,
Como se ve, graduado
Por Capadocia doctor,
Que solamente en el rastro
De Madrid habrá de ser
Mejor visto por castrado.
BERMUDEZ.
Los votos son de justicia.
CETINA.
Y costas, si de contado
Se nos da la colacion
Que se busca en tales casos.
BERMUDEZ.
Aquí está ya prevenida.
ESTUDIANTE 1.º
Pues váyala ucé dejando
Caer.
BERMUDEZ.
Treinta papelones
Hay de á libra, porque á tantos
Beneficios mal podian
Mis cortedades pagaros.
(Echa papeles de confitura.)
Esta es la colacion.
VOCES. (Dentro.)
Deste beneficio estamos
Borrachos, señor Doctor.
BERMUDEZ.
¿Qué dice?
CETINA. (Tienta los papeles.)
Que aquí hay engaños.
Estos papelones tienen
Tres cuarterones escasos.
BERMUDEZ.
Seor licenciado Cetina,
Así los trujo un criado
De la tienda.
CETINA.
Señor mio,
Yo conozco por el tacto
Y por el peso lo que hay;
Y sepa, que estoy cursado
En esta materia, y suelo,
A la dama que más amo,

Quitando á cada papel
Un cuarteron, y dejando
El papel largo y angosto,
Darla tres libras por cuatro.
(*Echale otras dos, y á los demás.*)

BERMUDEZ.
Accipe alia duo.

CETINA.
Accipio.
BERMUDEZ.
Y tengan todos.

ESTUDIANTE 1.º
Teneamus;
El Dotor tres cuarterones
Vitor!

BERMUDEZ.
Óyeme usted.
CETINA.

Audio.
BERMUDEZ.
Mañana he de tomar puntos.

CETINA.
Yo los tomo cada rato.
BERMUDEZ.

Y otro día he de leer.
CETINA.

Lea usted conciso y claro,
Y si la cátedra lleva
Dirémos los castellanos...

BERMUDEZ.
Decid, ¿qué?

TODOS.
¿Vitor Bermudez!
BERMUDEZ.
Y yo, si me habeis honrado,
Podré decir, ¡Campos vitor!

TODOS.
¿Campos vitor! ¡vitor Campos!
(*Vanse.*)

Salen ZAMBAPALO y ESTUDIANTES manchegos, y el licenciado OBREGON, de noche, con escopetas.

ESTUDIANTE 1.º
¿Vitor la Mancha! ¡Tor, tor!

ESTUDIANTE 2.º
¿Revitor Madrid!

ZAMBAPALO.
A ratos.
ESTUDIANTE 1.º

¿Quién habla mal de Madrid,
La patria de ingenios tantos,
Cuyos valerosos hijos
Son leones castellanos?

ZAMBAPALO.
Lo que es leones, hay muchos,
Pero de las diez abajo.

OBREGON.
No me hablen mal de Madrid.
ZAMBAPALO.

OBREGON.
Si no saben alabar.
OBREGON.

¿Qué hay en él que sea mejor?
ZAMBAPALO.

¿Qué es lo que hay, seor Licenciado?
La roperia de viejo,
Donde si uno va á buscarlos,
Le venden de otra manera
Los calzones que le hurtaron.
Hay la puerta de la cárcel,
Donde se halla todo trasto;
Que un hombre busque la jaula,

Quebrados todos los arcos,
La mesa con un pié ménos,
La silla con solo un brazo,
La manga sin compañera,
El tahali de otros cabos,
Sin ruedas un carretón
Y una espada sin recazo;
La ropilla sin calzones,
Cama con llave y sin clavos;
Una ballesta sin nuez,
Un candil sin garabato,
Un broquel sin cazoleta,
Un almirez y sin mano,
Un baul sin cerradura,
Un reloj desconcertado,
Libro sin principio y fin,
Una pintura sin marco;
Que esto aderezarlo cuesta
Un tercio más que comprallo.
Hay en la córte tambien...

OBREGON.
Licenciado Zambapalo,
Déjelo por vida suya.

ZAMBAPALO.
Con esto no más acabo:
Hay en la córte tambien
Amoladores gabachos
Que destruyen los cuchillos
No más de con amolarlos.

OBREGON.
¿Pues con qué intencion los echan
A perder?

ZAMBAPALO.
Esto está claro:
Los franceses de Madrid
Van horros para engañarnos;
Unos los amuelan, y otros
Los venden; que han concertado
Que éstos á perder los echen
Porque estotros vendan caro.

ESTUDIANTE 1.º
¿Vitor el dotor Madrid!

OBREGON.
Esperad, que hemos llegado
De Serafina á la puerta.

ZAMBAPALO.
Démosla un vitor, contando
Sus gracias.

OBREGON.
Si han de ser todas,
No habrá tiempo para tanto.

ZAMBAPALO.
¿Vitor Serafina!

TODOS.
¿Vitor!
OBREGON.
Con quien son Bartulo y Baldo,
Felino, Abad y Jason,
Y Menochio unos barbados.

ZAMBAPALO.
No hay en Salamanca dama
De iguales partes.

OBREGON.
Ha dado
El de Villena en pasearla;
Mas no la alcanzará.

ZAMBAPALO.
Al casco.

TODOS.
¿Vitor! ¡tor!

OBREGON.
¿Sus ojos vitor!
Que parecen tanto cuanto
A los ojos de la puente

De Madrid.

ZAMBAPALO.
Eso no alcanzo;
¿A la puente segoviana
En qué los has comparado?
¿No responde en qué?

OBREGON.
En ser grandes
Y en estar desocupados.

ESTUDIANTE 1.º
¿Vitor! ¡tor!

ZAMBAPALO.
¿Vitor sus dientes!
Que en lo iguales y en lo blanco,
Para impotentes de amor
Son piñoucitos mondados.

TODOS.
¿Vitor! ¡tor!

ZAMBAPALO.
¿Tor Serafina!
(*Sale Julia, criada, á la ventana.*)

OBREGON.
A la ventana ha llegado
Una criada.

ZAMBAPALO.
Ancilla es.
JULIA.

Eus escholastici.
OBREGON.
Gaudeo.

ZAMBAPALO.
¿Quid vis?

JULIA.
Volo.
OBREGON.
Deshonesta,

¿Qué es eso de volo?
ZAMBAPALO.
Palo.

JULIA.
Volo loqui.
OBREGON.
¿Latin sabes,

JULIA.
Yo he cursado
Todas las clases.

ZAMBAPALO.
Si creo.
JULIA.

Quando doncella, estudiando
En reminimas, despues
Subi en el arte un grado;
Y en mínimas estudié,
En menores de allí á un rato;
Luego en medianos.

ZAMBAPALO.
Harto es,
Que te quisiesen medianos.

JULIA.
Luego en mayores: en ellas
Vivi con grande regalo;
Y ahora retórica estudio
Para pedir.

ZAMBAPALO.
Lo has errado;
No importa que hablar no sepas
Pulido, como hables claro.

OBREGON.
¿Y despues, qué ciencia quieres
Estudiar?

JULIA.
Artes, que hoy hallo,

Que la más hermosa dama,
Sin arte, no vale un cuarto.

ZAMBAPALO.
¿Y despues?

JULIA.
Astrología.
ZAMBAPALO.

Di, ¿para qué?
JULIA.
¿No está claro?

Para levantar figuras.
ZAMBAPALO.
Eso suele valer algo.

JULIA.
Mi señora Serafina,
Mancheguísimos hidalgos,
A todos, desde su cama,
Os envía mil recados;
Y para mañana á todos
Os convida, que ha trazado
De ciencias una academia,
Y hoy ha convidado á cuantos
Sugetos en Salamanca
Tiene la escuela aprobados;
Y los estudiantes quiere
Que sean oyentes, logrando
Hacer más festivo el día
Con la honra de vuestro aplauso.

OBREGON.
¿Y tú has de estar en la fiesta?

JULIA.
Fiesta, donde hay hombres tantos,
Para mí no es de perder.

ZAMBAPALO.
Gran día, si haces barato.
VOCES. (*Dentro.*)

Vitor Campos!
ZAMBAPALO.
¿Mancha vitor!

CAMPESINOS. (*Dentro.*)
¿Cola Mancha!

OBREGON.
Licenciado
Campesino, ¿Campos cola!

CETINA. (*Dentro.*)
¿Mientes!
OBREGON.
Yo te doy de palos.

Salen CETINA y ESTUDIANTES campesinos, y andan á cuchilladas con los manchegos.

CETINA.
¿Quién dijo palos aquí?

OBREGON.
Aquí nadie.
JULIA.
Aquí hay porrazos. (*Vase.*)

OBREGON.
Yo lo dije.
CETINA.

Pues si él
Lo dijo, haga luego un acto
De contricion...

OBREGON.
Esto es hecho.
(*Saca una pistola Cetina, y pónese Obregon detras de Zambapalo.*)

CETINA.
Porque quiero despacharlo.

OBREGON.
¿Pistolitas para mí
R.

Sabiendo que no me espanto
De tiros de artillería?

CETINA.
Pues morirás.

ZAMBAPALO.
Tenga mano.
OBREGON.

¿Oyes? tira y no me yerres.
ZAMBAPALO.
No tire, seor licenciado
Cetina.

OBREGON.
Acaba, dispara,
Que cara á cara te aguado;
Pero mira no me yerres.

ZAMBAPALO.
¿Pues cómo puede acertarlo
Estando detras de mí?

Señor, ¿estamos borrachos?
No dispáre vuesarcé,
Que basta que yo disparo.

OBREGON.
Suelta la pistola.
CETINA.
Ya

La suelto. (*Arrójala.*)
OBREGON.
¿Vitor Almagro

(*Embisten á cuchilladas.*)
Y Valdestillas tambien!
¿Vitor, que lleva su ajo!

CETINA.
¿Vitor Carrion y sus condes!

OBREGON.
Cien leones se han soltado
Para que esos condes huyan.

CETINA.
Ellos sabrán azotaros,
Porque sois unas Elviras
Y unas doñas Soles. (*Huyen.*)

ZAMBAPALO.
¿Caldo

A los de Orgaz!
BERMUDEZ. (*Dentro.*)
¿Que se matan

Los dos bandos!
Sale UN ESTUDIANTE con un hacha.

DOÑA JUANA. (*Dentro.*)
¿Al Mercado!

BERMUDEZ. (*Dentro.*)
¿Por la Rua!

Salen BERMUDEZ y DOÑA JUANA, vestida de estudiante.

DOÑA JUANA.
Llegad todos;
Señores manchegos, paso,
Que soy el dotor Madrid.

BERMUDEZ.
Tener, señores paisanos,
Que soy el dotor Bermudez.

DOÑA JUANA.
¿Licenciado Obregon?

OBREGON.
Trato
De acabar con esta vieja
De Castilla.

BERMUDEZ.
¿Y vos?
CETINA.
Yo ando

Por sacaros esta mancha,
Y no he de gastar un cuarto
En greda, que con almagre
Ha de salir.

ESTUDIANTE.
Verbum caro.
DOÑA JUANA.

Paz, señores.
BERMUDEZ.
Ténganse.

DOÑA JUANA.
Óiganme ustedes.
ZAMBAPALO.

Audiamus.
DOÑA JUANA.

Caballeros, más importa
Que finos y apasionados
Aventuréis una gota
De sangre por mí, que e cuantos
Premios pueda la fortuna
Darme por vuestros aplausos.

BERMUDEZ.
De la cátedra desisto,
Porque si habeis de arriesgaros
A perder por mí las vidas,
Me sale el premio muy caro.

CETINA.
¿Un capon ha de oponerse
Muy presumido y muy falso
A la cátedra de Sexto?

ZAMBAPALO.
¿No le parece al picaño
Que en el Sexto leer puede
La cátedra al más versado?

(*Vuelven á embestirse.*)
DOÑA JUANA.

Don Pedro Bermudez es
El que sólo ha granjeado
La cátedra por sus letrados.

BERMUDEZ.
El dotor Madrid, es llano,
Que por sus letras merece
Más que otro en tan pocos años.

DOÑA JUANA.
Yo os suplico que os templeis.

CETINA.
Señor dotor, en llegando
A hablarme así...

OBREGON.
Dese modo...

CETINA.
Me convengo.

OBREGON.
Y yo me allano.
BERMUDEZ.

Digo, señor don Alonso...
(*Diceselo á doña Juana.*)

Que no sé cuál fijo astro
Me obliga, aun más que me mueve,
A serviros y estimaros.

Yo he tenido amigos, yo
De tan fino me he preciado
Con los que lo han sido míos,
Que en esto sólo aventajo
A los que en la edad pasada
Fueron tema de los años.

Algo es más aqueste incendio
De aquel calor ordinario
Con que la amistad estrecha
Palabras, pero no lazos.

Este no hallarme sin vos
Y este preciso adoraros,
Más es que por vos, por mí,
Tambien debí de ser algo.
Idos con Dios, y lograd

La cátedra, que aunque errado
Contra vos me opongo, es
Sólo porque quiero daros
Más triunfo en la oposición;
Que tan contento me hallo
En ver que he de ser vencido
De vos solo, porque os amo,
Que en el mismo vencimiento
Parece que tengo el lauro.
DOÑA JUANA.
Señor don Pedro, agradezco
La fineza; mas no extraño
Que me hagais tantos favores,
Que aunque vos me habeis honrado
Más que al más íntimo amigo,
No me tiene más ufano
Que me prefirais á mí,
Aunque otro os haya prendado,
Porque aquel sólo agradece
Y yo solamente pago.
La cátedra es vuestra, que hoy
Es vuestro ingenio, entre tantos,
El que por digno merece
Repetidos los aplausos;
Que aunque competido el mio
Con el vuestro, no ha intentado
Preferiros, que fué sólo
Porque es mi ingenio tan vano
Que ha intentado la osadía
De querer aventajaros.
BERMUDEZ.
¿Queréis escucharme á solas
Una palabra?
DOÑA JUANA.
Hablad.
BERMUDEZ.
Ando
Con mis imaginaciones
Discurriendo.
DOÑA JUANA.
Habladme claro,
Proseguid.
BERMUDEZ.
¿El corazón,
Qué oficio hace?
DOÑA JUANA.
Velando
Está como centinela
Dentro del pecho encerrado.
BERMUDEZ.
¿Por dónde ve?
DOÑA JUANA.
Por los ojos,
Adonde registra el campo
De los males y los bienes.
BERMUDEZ.
¿Y si por ellos acaso
No los viese?
DOÑA JUANA.
Hacia el oído
Sale también á escucharlos.
BERMUDEZ.
¿Cómo avisa el corazón
Los males?
DOÑA JUANA.
Toca á relato
Al alma, donde duplica
Latidos desconcertados.
BERMUDEZ.
¿Y un bien cómo nos le avisa?
DOÑA JUANA.
Con alegres sobresaltos
Avisa dentro del pecho
Ardientemente pulsando.
BERMUDEZ.
Pues no sé si el corazón
Un bien ó un mal me ha avisado,

Centinela de la vida,
O al oídos ó al miraros
Pulsa el corazón, y creo
Que es bien el que me ha guardado
La fortuna, cuando os ve
Sobresaltarse, y reparo
Que tiene indicios de mal
El mismo haberlos mirado.
Parece bien, pero tiene
Por mal el bien encerrado
La misma dificultad
Que hay en él para alcanzarlo.
Pues sepa, si el mal es bien,
Que estoy sintiendo y dudando,
Pues de ver que el corazón
Otra activo y teme tardo,
De darle y de creerle
Me alegro y me sobresalto.
DOÑA JUANA.
No creais al corazón,
Porque aunque suele avisarnos
De los males y los bienes,
En avisos ó en presagios
El corazón las más veces
Nos engaña.
BERMUDEZ.
Eso no alcanzo.
¿De qué suerte?
DOÑA JUANA.
Desta suerte:
¿No sucede de ordinario,
Si en un caballo os poneis,
Que si tropieza el caballo
Que el corazón crea el riesgo
Sin que haya riesgo?
BERMUDEZ.
Está claro.
DOÑA JUANA.
Pues ved como el corazón
Os mintió. ¿No habeis pensado
Tal vez que vais á reñir,
Y luego, sobresaltando
El corazón á las venas,
Pide socorros tan varios,
Que hurtando la sangre el rostro,
Se previene tan temprano,
Que el riesgo que ha de venir
Le tiene ya imaginado?
BERMUDEZ.
Sí.
DOÑA JUANA.
¿Pues cómo el corazón
No os declara vuestro engaño?
BERMUDEZ.
Decis bien.
DOÑA JUANA.
Falta la vista,
Flaquea el oído tanto,
Que tiene por verdaderas
Voces que se le antojaron.
Engañase el gusto, y cree,
De la aprension ayudado,
Que es suavísimo néctar
El siempre acibar amargo.
¿Y queréis que el corazón,
Nada verdad, todo engaños,
Sepa más que los sentidos?
Destos sí, podeis fiaros,
Que ellos engañan tal vez,
Y él está siempre engañando.
BERMUDEZ.
Pues mienta ó no el corazón,
Yo he de creerle.
DOÑA JUANA.
Engañaros
Puede el corazón.
BERMUDEZ.
No puede,
Que á los ojos se ha somado

Y á los oídos, y vos
Mismo estais aconsejando
Que prefiera los sentidos.
DOÑA JUANA.
Lo que me toca es pagaros
Esa fe.
BERMUDEZ.
Y á mí que dure
Firme como estos peñascos.
DOÑA JUANA.
Pues ea, amigos, decid.
BERMUDEZ.
Ea, amigos, si obligaros
Puedo con mi amor, direis...
CETINA.
¿Qué me ordenas?
ESTUDIANTE.
Ya esperamos.
DOÑA JUANA.
¿Vitor el doctor Bermudez!
MANCHEGOS.
¿Vitor Bermudez!
BERMUDEZ.
Trocando
Los afectos, ¡Madrid viva!
CETINA.
Basta ser tuyo el mandato.
TODOS.
¿Vitor el doctor Madrid!
DOÑA JUANA.
¿Licenciado Obregon?
OBREGON.
Adsum.
DOÑA JUANA.
Haced que todos me sigan.
BERMUDEZ.
¿Oisme, Cetina?
CETINA.
Audió.
BERMUDEZ.
Todos os venid conmigo
Siguiéndome.
CETINA.
Pues *eamus*.
BERMUDEZ.
En casa de Serafina
Vais.
DOÑA JUANA.
Hoy me ha convidado
A una academia.
BERMUDEZ.
Y á mí;
¿Allá ireis?
DOÑA JUANA.
Allá os aguardo.
BERMUDEZ.
Repetid, ¡vitor Madrid!
CETINA.
Eso es bueno para un rato.
CAMPESINOS.
¿Vitor Capadocia!
TODOS.
¡Vitor!
OBREGON.
¿Vitor Mancha!
CAMPESINOS.
¡Vitor Campos!
DOÑA JUANA.
Cielos, ¿si sabe quien soy

Don Pedro?
BERMUDEZ.
Una duda amo.
DOÑA JUANA.
No me descubras, fortuna.
BERMUDEZ.
Dejadme, vivos cuidados.
Sale EL MARQUÉS Y UN CRIADO.
CRIADO.
Esta es la casa.
MARQUÉS.
Esta es;
Cómo yo he llegado, di.
CRIADO.
¿Llamaré á la puerta?
MARQUÉS.
Sí.
Sale JULIA.
JULIA.
¿Quién es quien llama?
CRIADO.
De Villena, mi señor.
JULIA.
Esperad un poco agora,
Mientras digo á mi Señora
Como estais aquí.
MARQUÉS.
¿Ay amor!
JULIA.
Y en esotra sala entrad.
MARQUÉS.
Lo que mandáreis haré.
CRIADO.
¿A qué te llama?
MARQUÉS.
No sé;
Hácame gran novedad
Que dama con quien no vale
La fe con que la he obligado,
A llamar me haya enviado.
CRIADO.
¿Ahora lo sabes?
MARQUÉS.
Ya sale.
Sale SERAFINA Y JULIA.
SERAFINA.
Por grosería tendréis
Que me haya tardado.
MARQUÉS.
No;
Que ántes para veros yo
Es menester que tardéis.
SERAFINA.
No os entiendo.
MARQUÉS.
Es evidente,
Que siempre se deslumbró
Quien de la sombra saltó
A ver el sol de repente;
Pues como preciso es
Peligrar la vista, quiero
Que haya alguna luz primero
Para ver al sol despues.
SERAFINA.
Ese ejemplo no es de aquí,
Que ese gran padre del día
Sale entre la sombra fria,
Y á nadie ciega.

MARQUÉS.
Es así;
Pero es el alba primera,
Y la aurora rubia y clara,
Que á los mortales cegára
Si de repente saliera;
Con el alba se previene
La vista y la admiracion,
Porque aquellas luces son
Avisos de que el sol viene;
A él os habeis parecido
En enviar vuestros despojos,
Mejor les está á mis ojos
Que vos me hayais prevenido;
Pues con aquel resplandor
Que de vuestras luces sale,
No veros luégo, me vale
Que os vea despues mejor.
SERAFINA.
Aunque me está bien oiros
Lisonjas que he de estimaros,
Sabed, que por acendraros,
Deseo contradeciros.
Grande es vuestro entendimiento.
MARQUÉS.
Que no me alabeis querría,
Porque parece ironía
De vuestro aborrecimiento.
No me trateis con engaño.
SERAFINA.
Único sois en las ciencias,
Dueño de las experiencias
Sin la costa de los años.
Sois en la escuela el mayor
Sugeto della, esto sé.
MARQUÉS.
Más sé que todos...
SERAFINA.
¿Por qué?
MARQUÉS.
Porque sé amaros mejor.
SERAFINA.
No es ciencia amor, claro está;
Un bruto sabe querer.
MARQUÉS.
Pero saber conocer
Lo que se ama lo será.
Por amar mi entendimiento
Con perfeccion noche y día
Cursé en la filosofia
De vuestro conocimiento;
Luégo me puse á estudiar
En honra clase mayor,
Las leyes que pide amor
Para saber obligar.
Luégo con mayor desvelo
La astrologia estudié,
Por saber todo lo que
Hay dentro de vuestro cielo.
Mas si no os he de alcanzar,
Mejor me está, Serafina,
Estudiar la medicina
De saberos olvidar;
Pues si yo no he de aspirar
A mereceros, llanarme
Fué para desengañarme.
SERAFINA.
Hoy he querido juntar
Los sugetos de más partes
Que hay en la Universidad:
Día es de Navidad;
Mi inclinacion á las artes
Tan grande es siempre, que quiero
Hoy una academia hacer
En que vos habeis de ser,
Como en la escuela, el primero.
Vos llevaréis la vitoria.

MARQUÉS.
Quien es en esta ocasion
Sugeto de esa eleccion,
Ya lo es de vuestra memoria;
Si le merece mi pena,
Premio á mi constancia dad.
SERAFINA.
El amor quiere igualdad;
Sois el marqués de Villena,
La que vuestra igual no es...
MARQUÉS.
¿Quién, Serafina, os iguala?
JULIA.
Gente viene.
SERAFINA.
A esotra sala
Os pasad, señor Marqués.
MARQUÉS.
¿A esta sala pasarán
Los académicos?
SERAFINA.
Sí.
MARQUÉS.
Pues ya obedezco; ¡ay de mí!
SERAFINA.
¿Quién es?
JULIA.
El doctor Ciclan.
Sale DOÑA JUANA.
DOÑA JUANA.
Es quien quiere, Serafina,
Si ya no es que os cause enojos,
Estudiar para los ojos
Rayos de esa luz divina;
Ciega á un tiempo, y á otro inclina,
Pues como en su oculo arder
No se puede comprender
La llama, vengo á estudiar,
No como os he de adorar,
Sino como os he de ver.
SERAFINA.
Mucho me estais lisonjeando.
DOÑA JUANA.
Verdad del deseo es.
SERAFINA.
En esa sala, el marqués
De Villena está aguardando.
DOÑA JUANA.
¿Ay de mí! el Marqués...
SERAFINA.
¿Amando
Me estais?
DOÑA JUANA.
Y sin penetrar
La luz, la luz sé adorar;
Pero verla he menester.
SERAFINA.
Pues yo me dejaré ver
Si vos me sabeis amar.
DOÑA JUANA. (Ap.)
Mal entiendes mis cuidados.
SERAFINA.
Felice soy desde ahora.
JULIA.
(¡Y que sea mi Señora
Amiga de desbarbados!)
DOÑA JUANA.
Favores tan declarados,
Sola mi fe pagará. (Vase.)
SERAFINA.
Yo me he declarado ya,
Afectos, no tan veloces.

JULIA. (Ap.)
¿Sabrá éste dar cuatro coces
A una mujer? no sabrá.

Sale BERMUDEZ.

BERMUDEZ.
Yo he venido á obedeceros
A esta academia, á ocasion
Que logre mi admiracion
Oiros á un tiempo y veros.

SERAFINA.
Mi cuidado agradeceros
Debe una y otra fineza.

BERMUDEZ.
Ved mi admiracion que empieza
De ver que el entendimiento
Esté alguna vez contento
De gozar á la belleza.

SERAFINA.
Y el entendimiento...

BERMUDEZ.
Hablad.
SERAFINA.
¿Sabreis vos por qué procura
Olvidar á la hermosura
Y querer á la fealdad?

BERMUDEZ.
Es tanta su vanidad,
Que quiere una adoracion
Singular; y así, la union
De la fealdad solicita,
Que la hermosa le quita
Parte de la estimacion.
Si el entendimiento veo
Que amar la beldad procura,
Hace la mucha hermosura
Al entendimiento feo;
Si para mejor empleo
Ama la fealdad dichosa,
La da luz tan misteriosa
Que como dél la luz nace,
El entendimiento hace
Que esté la fealdad hermosa.
Pues como él cuando procura
Ver y amar con variedad,
Hermosea á la fealdad
Y á él le afea la hermosura;
En la fealdad más segura
Su vanidad se percibe,
Que aunque desotra se prive,
Émplea su perfeccion
Adonde él da estimacion
Y no donde la recibe.

Salen CETINA, OBREGON
y ESTUDIANTES.

JULIA.
Toda la Universidad
A la academia ha venido;
Todo está ya prevenido;
En esotra sala entrad.
¿Señor don Pedro?

BERMUDEZ.
Esperad.

Sale EL MARQUÉS y DOÑA JUANA
y detienenla entre los tres.

MARQUÉS.
No os eclipseis, sol, que llena
De luz cielo y mar serena.

DOÑA JUANA.
Cayó amor.

SERAFINA.
¿Estoy mortal! (Tropieza.)

BERMUDEZ.
Resbaló.
MARQUÉS.
Pié de cristal
No ha de huir por el arena.

SERAFINA.
Iba ciega; he tropezado.

MARQUÉS.
Si os mirábais, esto ha sido.

BERMUDEZ.
El color habeis perdido.
DOÑA JUANA.
Pero ya le habeis cobrado.

BERMUDEZ.
Bien al sol he comparado
Peregrina esa belleza,
Cuando á peligrar empieza
Con la luna su arrebol,
Que cuando se eclipsa el sol
Es sólo cuando tropieza.

MARQUÉS.
A ese rio lisonjero
Tambien os comparo yo,
Al ver que el susto os dejó
Más hermosa que primero;
Tropieza de ir muy ligero
En la peña que ha estrechado
El márgen que le ha guiado;
Pero si se para, es
Para correr más despues
Sólo porque se ha parado.

DOÑA JUANA.
Otro ejemplo al vuestro igual
Viene á ser la mar serena,
Que en tropezando en la arena
Más hermosea el cristal;
Sois luna á quien da caudal
Nube que fué á escurecella,
O estrella que está más bella
Si la turba el hielo frio;
Vos sol la llamais, vos rio,
Yo la mar, luna y estrella.

JULIA.
Bien el premio mereciera
Ingenio tan superior.

SERAFINA.
Aunque no fuera el mejor
A mí me lo pareciera.

JULIA.
Fileno el Mágico espera
Licencia.

SERAFINA.
Ya puede entrar.

Salen FILENO y músicos.

FILENO.
Como me enviaste á avisar,
Señora, te obedeci.

SERAFINA.
¿La música?

MÚSICOS.
Ya está aquí.

JULIA.
¿La escuela?

SERAFINA.
Ya puede entrar.

MARQUÉS.
Para mi ver la figura
Del Mágico es gran deleite.

Salen ESTUDIANTES manchegos
y ZAMBAPALO.

ZAMBAPALO.
Aquí está la Mancha.

JULIA.
¿Aceite!

Salen ESTUDIANTES campesinos.

CETINA.
Campos está aquí.

JULIA.
¡Basura!

BERMUDEZ.
¡Linda academia!

DOÑA JUANA.
Lucida;

Famosa tarde será.

SERAFINA.
Para vucelencia está
Esta silla prevenida.

(Una silla sola, un bufete, unos músicos detras, los estudiantes á los lados.)

JULIA.
Ea, sentarse, señores.

ZAMBAPALO.
Ahora mi ingenio verán.

OBREGON.
¡Gran tarde!

CETINA.
Juntos están
Nuestros dos opositores.

SERAFINA.
Los señores licenciados
Se acomoden. (Siéntanse.)

OBREGON.
Ya lo estoy.

ZAMBAPALO.
¿Pues hay licenciados hoy
Que no estén acomodados?

SERAFINA.
Para que el intento acierte
Atentos podeis estar,
Porque se ha de celebrar
La academia desta suerte.
Yo propondré una cuestion
O un problema.

JULIA.
Y así cada uno dirá
Su opinion.

OBREGON.
¡Linda opinion!

SERAFINA.
La música ha de cantar
Un mote con cada asunto;
Luego sobre el mismo punto
La escuela ha de sentenciar;
Y yo he de hacer un favor
Al que conformándose ántes
Dijeren los estudiantes
Que ha discurrido mejor.

CETINA.
Vaya la cuestion primera.

ZAMBAPALO.
La proposicion es mia,
Sacando la Teología,
Que es la ciencia verdadera.

CETINA.
Proseguid.

ZAMBAPALO.
¿Cuál ciencia, pues,

Para la conservacion
Nuestra es la más útil?

MARQUÉS.
Son

Las leyes.

SERAFINA.
¿Por qué?

MARQUÉS.
Porque es

Su ciencia Filosofía
Moral, que el discurso inventa;

Política que sustenta
Una y otra monarquía;

Porque tengamos quietud
Leyes el mundo inventó,

Y de las leyes nació
La justicia, que es virtud.

Que son un freno juzgad
Contra la humana malicia,

Que si no hubiera justicia
Tampoco hubiera verdad.

De los hombres el rencor
Contra los hombres templaron,

Porque el castigo inventaron
Y criaron el temor.

Luego bien ahora fundo,
Sin que haya contradiccion,

Que solas las leyes son
Las que conservan el mundo;

Que es tanta su utilidad,
Que sin ellas nuestro error
No consiguiera temor,
Quietud, justicia y verdad.

MÚSICA. (Cantan.)

Con las leyes el mundo
Más perdido está,
Que ántes no habia pleitos
Y agora los hay.

SERAFINA.
Ea, don Pedro, proseguid.

BERMUDEZ.
Digo, hermosa Serafina,
Que es ciencia la Medicina
La más útil.

SERAFINA.
¿Cómo?

BERMUDEZ.
Oid:
Vos decís, señor Marqués...

MARQUÉS.
Hablad.

BERMUDEZ.
Que las leyes son
Para la conservacion
De la república.

MARQUÉS.
Ansi es.

BERMUDEZ.
Ella es un todo, á quien quiero
De sus partes componer;
Todo no lo puede haber
Sin que haya partes primero.

MARQUÉS.
Decís bien, eso no puedo
Negar, que es demostracion.

BERMUDEZ.
Los hombres las partes son
De aquese todo.

MARQUÉS.
Concedo.

BERMUDEZ.
Pues si en las leyes se muestra
Que atiende su autoridad
A sola la utilidad
He de hacer retroceder.
Y si es, como se verá,
La Medicina tambien
Para los hombres, sin quien
República faltará:
Más útil, en cierto modo,
Es que otras ciencias y artes,
Porque ella es para las partes,
Y esotras son para el todo.

MARQUÉS.
Las leyes unas verdades
Son que debemos guardar,

Y así es primero curar
Animos, que enfermedades.

BERMUDEZ.
Esa ciencia es evidencia
Que por secreta virtud
Dé ánimo, vida y salud;
Mas de las leyes la ciencia
Muertes solo determina;
Véase en castigos tantos
Cómo disponen.

MARQUÉS.
¿Y á cuántos
Ha muerto la Medicina?

MÚSICA.
Ciencia es la Medicina
Que á nadie daña;
Los que usan mal della
Son los que matan.

MARQUÉS.
Sigo la opinion contraria.
(Dan palmadas.)

SERAFINA.
Dejadlo, señor Marqués.

FILENO.
Digo que la magia es
La ciencia más necesaria,
Más útil y más perfecta.

BERMUDEZ.
Méno útil que ninguna.

FILENO.
Digo que la magia es una
Filosofía perfecta,
Y es una ciencia evidente,
Que si el hombre la alcanzára,
Todo cuanto deseára
Consiguiera fácilmente;
Hacer que esté oscuro el dia,
Que mengüe el mar cuando crece,
Ven que á todos nos parece
Milagro, pues es magia.

MARQUÉS.
La magia está prohibida.

FILENO.
La natural no lo está,
La diabólica será
La que lo es, porque no olvida.

MARQUÉS.
¿Ciencia alguna puede haber
Que esté secreta? eso no.
¿Quién sabe esa magia?

FILENO.
Yo.

MARQUÉS.
Eso es lo que yo he de ver.

FILENO.
Al mar producir verás
Rubias flores.

MARQUÉS.
Mucho fuera
Eso si yo lo creyera;
Pero yo quiero ver más.

FILENO.
Un rio que va corriendo
He de hacer retroceder.

MARQUÉS.
No es lo que quiero yo ver
Eso solo.

FILENO.
No os entiendo;
De un loco sabe mi ciencia
Templar todo el frenesi.

ZAMBAPALO.
Haga eso, pues tiene en tí
En quien hacer la experiencia.

FILENO.

Haré que seas sólo quien
Premios de amor mereciere:
Dama que te aborreciere
Haré que te quiera bien,
Y de ansias y afectos llena,
Que en tí piense noche y dia.

MÚSICA.

Eso es lo que quería
Ver el Marqués de Villena.

MARQUÉS.

Muy bien decís, claro está,
Y sólo porque eso hiciera
Todo mi Estado le diera;
Ni lo veré, ni él lo hará.

FILENO.

En la magia todo cabe,
Que es la más útil pensad.

MARQUÉS.

Donde está la utilidad,
¿Qué es ciencia que no se sabe?

(Palmadas.)

FILENO.

Contra.
Adelante, adelante.

TODOS.

¿Qué es vuestra opinion?

SERAFINA.

DOÑA JUANA. La mía

Es que es la Filosofía
Natural más importante;

Y que es, afirmo tambien,
La ciencia más oportuna,
Ciencia es sin la que otra alguna
No se puede adquirir bien;

En la experiencia se ven
El ejemplo desto así,
Médico nunca le vi
Sin que filósofo sea,

Si lo es con perfeccion;
Y sin la Filosofía,
¿Quién sabe la Astrología
Por cierta demostracion?

Sin ella nadie se alabe
Que supo la Medicina,
La Teología divina,
Sin ella nadie la sabe;

A esta ciencia está sujeta
La geográfica despues,
Y vuestra magia, porque es
Filosofía secreta;

Con ser arte la Poesía
Filosofía contiene,
La Matemática tiene
Natural filosofía;

Luego ella sin diferencia
La más útil viene á ser,
Pues no se puede saber
Ninguna sin esta ciencia.

TODOS.

¿Vitor!

MARQUÉS.

Que al revés viene á ser
En la experiencia diria,
Pues sin la Filosofía
Pueden las leyes saber,
Ciencia que el tiempo inventó,
Que dispone y determina.

DOÑA JUANA.

Facultad y disciplina
Son las leyes, ciencia no.

BERMUDEZ.

Sin Filosofía vi
Algun médico curar.